



Movimiento de Integración y Liberación Homosexual

desde 1991

Santiago, 1 de abril, 2019

Estimadas Diputadas y Diputados Presentes

Es un agrado poder exponer el día de hoy ante la comisión de salud sobre la realidad del VIH en nuestro país, una problemática olvidada y dejada de lado por el Estado de Chile.

Chile es uno de los 10 países del mundo donde más han aumentado los nuevos casos de VIH/SIDA, según el último informe de ONUSIDA lo ubica a la par de Egipto, Kuwait, Madagascar, Montenegro, Macedonia, Uzbekistán, República Checa, Kazajistán, Filipinas y Eslovaquia.

El informe da a conocer el preocupante aumento en los nuevos casos de personas notificadas con el virus, situando a Chile dentro de los 10 países con un incremento del 50% o más, entre 2010 y 2017.

Entre enero y septiembre del año 2018, el ISP registro a 5.206 personas diagnosticadas con VIH, eso solo hasta septiembre. El crecimiento se ha visto focalizado en jóvenes de entre 15 y 29 años.

Para explicar este aumento han surgido diversas teorías por parte de las autoridades e instituciones que trabajan la temática. Una de ellas postula que el incremento se debe al alto porcentaje de población migrante en nuestro país o que es responsabilidad del uso de la pastilla anticonceptiva, hay otros que proponen que el aumento se debe a que hoy en día hay más personas realizándose el examen, por lo que la pesquisa de posibles VIH+ se ha agilizado.

A pesar de los distintos análisis políticos y sociales que podamos realizar en torno a la temática, la verdad es que todas y todos somos responsables del descontrol de la epidemia, algunos con más responsabilidades que otros, pero responsables de igual manera.

Por una parte nos encontramos con una institución Estatal despreocupada y desinteresada en la temática de la sexualidad y reproducción, el poco interés de educar y crear conciencia sobre la importancia de la prevención y el autocuidado sexual han llevado a los distintos gobiernos a generar trabajos preventivos ineficientes y poco certeros. Otro gran error que ha cometido el Estado de Chile es delegar toda la responsabilidad de la prevención y educación en el Ministerio de Salud, dejando al Ministerio de Educación libre de cualquier responsabilidad ética de educar a las nuevas generaciones, entendiendo la gravedad del asunto este trabajo debe ser realizado multisectorialmente sumando a las distintas instituciones del Estado como el Injuv, el Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio del Trabajo, Ministerio de Educación, entre otros.



La exclusión de la educación sexual en la maya curricular de los establecimientos educacionales ha sido otro de los graves errores cometidos por las autoridades de nuestro país, la falta de una educación sexual y reproductiva que sea integral y no sexista han provocado una gran desinformación en la población, para suplantar la educación que debería ser brindada en los colegios, los jóvenes comenzaron a educarse por medios como el internet, en donde la información no siempre es confiable o está mal explicada, lo que ha provocado desinformación y confusión al momento de iniciar o desarrollar la vida sexual de las personas.

A todo lo planteado anteriormente, le sumamos la falta de estudios sociales sobre los cambios en los comportamientos sexuales, amorosos y eróticos por parte del Ministerio de Salud, sin ir más allá el pasado 27 de diciembre como organización lanzamos la **Primera Encuesta sobre el Comportamiento Amoroso, Sexual y Erótico de Hombres que Tienen Sexo Hombres**, lanzamiento que conto con el apoyo del Ministro Emilio Santelices. Lo paradójico es que a pesar de contar con el apoyo del Ministerio representado por Santelices, esta encuesta no podría haber sido desarrollada sin el apoyo de la farmacéutica GSK, esto se debe al déficit presupuestario del Ministerio de Salud para trabajar en la temática de VIH/SIDA, sin recursos para financiar estudios ni campañas realmente efectivas, es muy complejo poder causar algún impacto positivo en la sociedad. La mala distribución de los recursos económicos y humanos se ven reflejados en campañas criticables y mal enfocadas como las que han sido publicadas por los distintos gobiernos de los últimos 10 años.

La importancia de levantar datos estadísticos sobre los cambios en las prácticas y conductas sexuales de la población, es que estos datos nos permitirían generar estrategias mucho más enfocadas y efectivas en los distintos grupos de la sociedad, de manera que las campañas no sean desarrolladas con una venda en los ojos, sino más bien con una visión integral y completa de los cambios culturales, políticos y sociales que han ido manifestándose al pasar de los años.

Dentro de las distintas medidas realizadas para prevenir el aumento de la transmisión del VIH/SIDA, se encuentra la promoción del Test Rápido para VIH, un test visual que permite conocer el estado serológico de una persona en 15 minutos, una iniciativa que comenzó a ser promocionada por el Ministerio de Salud e implementada en algunas organizaciones de la sociedad civil con trabajo en la temática, el problema lo encontramos por una parte en quienes se niegan a expandir la oferta a todas las personas y creen que es mejor focalizar los testeos en un solo grupo objetivo, y por otra parte se encuentra el Ministerio de Salud quien promociona el test rápido para VIH como una de sus medidas de prevención. El problema surge al momento de masificar la información, ya que con tal promoción la demanda aumento sustancialmente por parte de quienes querían hacerse el examen de VIH pero por motivos como la dificultad o burocracia que existe en el acceso al examen en los servicios públicos y/o privados, el estigma que existe en torno al VIH y las ITS, la falta de información clara sobre los centros médicos que realizan ese tipo de exámenes, entre otros, no habían podido conocer su estado serológico.

El gran aumento en la demanda para toma de test rápidos para VIH, demostró el interés y la motivación de las personas en realizarse el examen y conocer su estado serológico, con dicho aumento comenzaron los problemas en cuanto a la atención y cobertura del examen, ya que en muchos centros de salud no contaban con el personal necesario para cubrir la necesidad o desconocían que el test rápido se podía realizar en el lugar, este es otro gran problema cuando

de la atención se trata la falta de profesionales infectologas/os, inmunóloga/os, enfermeras/os y matronas/es, entre otros profesionales necesarios para una buena atención, no se encuentran capacitados para trabajar en la atención de personas con VIH, esto debido a la poca capacidad por parte del Estado en formar y capacitar a quienes egresan de las carreras de medicina u otras carreras asociadas a la enfermedad, de manera que dificulta abrir nuevos espacios hospitalarios que cuenten con los profesionales necesarios para ayudar a descongestionar aquellos centros de salud que ya no pueden seguir registrando más pacientes, como lo es la Fundación Arriaran, por ejemplo.

Estas estrategias de prevención no son del todo erróneas, la implementación del test rápido para VIH va de la mano con las recomendaciones de la ONUSIDA en su plan acción, llegar a las metas 90-90-90 es lo que ha recomendado la institución a los países con cifras tan altas como Chile. Este plan de acción consiste en que en el 2020 el 90% de las personas que con VIH conozcan su estado serológico, el 90% de las personas diagnosticadas con VIH reciban terapia antirretroviral continuada y el 90% de las personas que reciben terapia antirretroviral tengan supresión viral, ósea sean indetectables.

Con la realidad planteada anteriormente nos daremos cuenta que estamos lejos de poder cumplir las metas propuestas por ONUSIDA, la poca capacidad y lenta respuesta en la atención dificultan que las personas se acerquen a realizarse el examen de VIH, también complejiza la adherencia y continuidad de los medicamentos por lo que es más difícil lograr que el paciente sea indetectable y no transmita el virus.

Con todos los antecedentes expuestos anteriormente, podemos notar que las falencias y errores han sido reiterados en esta materia y que debemos comenzar a trabajar con más seriedad y rigurosidad para mejorar las estrategias de prevención y la atención en los servicios de salud.

La mirada de la prevención debe tener una visión psicosocial y no solo médica, de esta manera es más fácil generar un trabajo efectivo con impacto en las poblaciones que tiene prácticas sexuales de riesgo, ampliar la oferta a otros grupos como lesbianas y heterosexuales también es importante, ya que si bien la probabilidad de transmisión es menor, siempre existe el riesgo de que alguien adquiera VIH u otra ITS si no utiliza algún método de prevención en sus prácticas sexuales.

Con los cambios culturales y la mayor aceptación de las distintas orientaciones sexuales e identidades de género la educación sexual es primordial, debe ser el Ministerio de Educación quien incluya la temática en los curriculum escolares, y no solo como un taller, sino más bien como una asignatura que se desarrolle progresivamente, la negación y poco interés de enseñar sexualidad y derechos reproductivos por parte del Ministerio representado por la Ministra Marcela Cubillos dificulta que los jóvenes reciban información confiable y segura para evitar adquirir VIH u otras ITS.

Generar estudios que nos permitan conocer las prácticas sexuales o reproductivas más comunes y frecuentes en nuestra sociedad, es otra meta importante para nuestro país y para este gobierno, si continúan realizando campañas que no estén respaldadas por estudios seguirán siendo criticados y llevando al fracaso cualquier acción que pueda aportar a la prevención efectiva.

Es importante renovar las estrategias, contextualizar las campañas tanto en el fondo como en la forma como por ejemplo buscar nuevos lugares de difusión y formas de entregar la información, modernizar la forma en la que estamos acostumbrados a realizar prevención

utilizando las redes sociales y aplicaciones de citas como plataforma para promocionar la sexualidad libre, pero segura y responsable, promocionar el uso del preservativo como parte del juego erótico y no solo como una herramienta de prevención, dar un vuelco radical a la visión que teníamos de la epidemia y generar un trabajo que dé cuenta de la realidad y este en sintonía con los comportamientos sociales y culturales de nuestro país.

Para finalizar nos gustaría hacer un llamado a quienes trabajamos en estos temas, el VIH es hoy un enfermedad tratable por lo que es en gran medida es controlable, lo que queremos decir es que si bien debemos seguir enfocados en diagnosticar y tratar a personas con VIH, no debemos perder la atención de las otras ITS como la sífilis, la cual ha aumentado en la población sexualmente activa y debido a su tardío diagnóstico se complejiza su tratamiento, afectando en la vida sexual y amorosa de las y los jóvenes.

Agradecemos la invitación de la comisión y esperamos seguir avanzando hacia un país con más educación y conciencia de lo importante que es prevenir la adquisición de ITS.

Muchas gracias.

Diego Ríos
Director Salud
Movilh